

La Educación y la Revelación

Capítulo 4 - Extraído del Libro:

Cuerpo, Alma y Espíritu

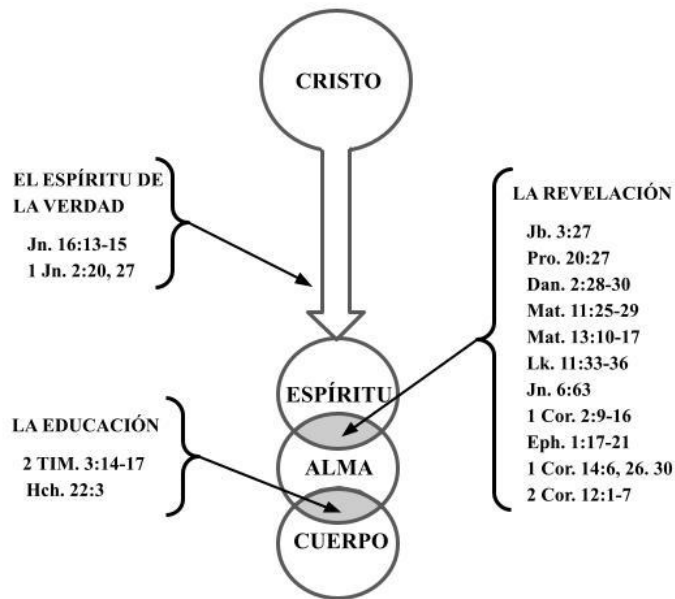
por Dale Rumble

Traducido por Lupe Wiltshire

La Mente Sobre la Materia y el Espíritu Sobre la Mente

Para descubrir el propósito de Dios para nuestras vidas, primero tenemos que obedecerlo a Él en las cosas sencillas y prácticas de la vida diaria. En segundo lugar, hay que buscarlo. Él es un Dios que se esconde, y sólo aquellos que lo buscan a Él comprenderán Sus caminos. Nuestro llamado se hará evidente para nosotros a medida que crezcamos en nuestro conocimiento de Él.

Una diferencia esencial entre nosotros y el mundo animal radica en nuestra capacidad para pensar y obtener entendimiento a través de la educación. Los animales solamente pueden ser entrenados; los humanos además pueden ser educados. Sin embargo, una diferencia mucho mayor es la facultad espiritual por la que conocemos a Dios. Esta dimensión del conocimiento es exclusiva del Espíritu Santo. Es el fenómeno de la revelación. Somos educados a través de la ventana de los sentidos naturales, pero sólo conocemos al Señor por medio del Espíritu de revelación a través de nuestros sentidos espirituales. Mientras que se requiere una buena mente para adquirir educación; tener un espíritu humilde, dócil y sin malicia es el secreto para aprender los misterios de Dios. Se puede generalizar afirmando que: los animales viven por sus sentidos, la humanidad inconversa vive por su mente, y el cristiano vive por su espíritu. La Figura 6 ilustra los procesos de la educación y la revelación.



LA EDUCACIÓN & LA REVELACIÓN
FIGURA 6

Es triste ver a hombres y mujeres científicos vincular su génesis al mundo animal, en lugar de a Aquel que los creó a Su semejanza. Lo hacen porque sus espíritus están muertos. Al estar separados y alienados de Dios, carecen de conocimiento del reino de Su ser. Encontramos a Dios cuando lo buscamos con todo nuestro corazón y cuando, por la gracia, Él se nos revela a Sí mismo. Un paso necesario es siempre la revelación. Primero, la revelación de que, aunque estamos perdidos, Él nos ama aún en nuestro pecado y nos ha proporcionado el camino de regreso para que tengamos nuevamente comunión con Él. La revelación que sustenta todas las demás revelaciones es la revelación de Su persona. Quién es Él, la gloria de Su carácter y el gran amor que nos ha demostrado en la cruz, tiene prioridad sobre cualquier otra revelación.

¿Que es la Verdad?

En nuestra humanidad buscamos la verdad a través de la ventana de nuestros sentidos físicos. Aplicamos nuestra mente en el pensamiento racional, en la filosofía y en el razonamiento a lo que experimentamos y a lo que perciben nuestros sentidos, para saber qué es la verdad para nosotros. La verdad es simplemente todo lo que probamos o creemos que es verdad.

Sin embargo, una vez que nos convertimos en hijos de Dios, descubrimos que la verdad es una Persona ([Juan 14:6](#)). A través de nuestros sentidos espirituales, a medida que crecemos en nuestra relación con Él, experimentamos lo que realmente es la verdad por medio del espíritu de revelación ([Juan 16:13](#)). No está relacionado con la lógica o el pensamiento racional; es el conocer a Cristo!

Es fácil aceptar la validez de lo que se recibe a través de los sentidos físicos; sin embargo, la verdad en el sentido más pleno de la palabra, son aquellas cosas reveladas por el Espíritu de Dios. Por ejemplo, es científicamente cierto que el agua está compuesta de hidrógeno y oxígeno; es espiritualmente cierto que Jesús hizo agua con hidrógeno y oxígeno, y la mantiene con la palabra de Su poder. Por lo tanto, la verdad es más que hechos correctos. Un espíritu soberbio y arrogante no escuchará a Dios, porque Él se revela a los humildes de corazón y pobres de espíritu. ¿Cómo se puede aceptar una revelación como verdad cuando involucra cosas que no han sido probadas por una demostración de lógica y razón de nuestra parte? Hay un testimonio interno del Espíritu cuando la verdad está en armonía con la palabra de Dios. Una aceptación incondicional de la revelación es un acto de fe muy real y tiene que haber una base sólida para tal fe. Este fundamento es la palabra de Dios.

La revelación puede ocurrir cuando leemos las Escrituras y una porción se hace viva (real) para nosotros. La revelación también puede llegar a nosotros en sueños, visiones, palabras proféticas o mediante impresiones internas personales. Sin embargo, como sea que ocurra, la revelación nunca será contraria a la Palabra escrita.

El suave susurro del Espíritu puede hablarnos cuando no estamos leyendo las Escrituras. Puede que Él nos despierte y hable a nuestro corazón durante las horas de la noche; o puede que llegue una palabra al acercarnos a Él en busca de comprensión y ayuda durante un problema o una serie de circunstancias que enfrentamos. La revelación puede irrumpir en nuestro entendimiento mientras escuchamos a alguien predicar. También puede ocurrir cuando observamos algún evento simple, y el Señor habla a nuestro corazón con respecto a un principio espiritual. Independientemente de cómo venga la revelación, es el comienzo de *toda* la verdad espiritual que poseemos. Dado que Jesús es *la verdad*, el propósito final de la revelación es revelarlo a Él.

Todo lo que siempre necesitaremos saber como hijos de Dios se encuentra en Él; conocer a Cristo es conocer el misterio de Dios.

*... Quiero que tengan la plena confianza de que entienden el misterioso plan de Dios, que es **Cristo mismo**. En Él están escondidos **todos** los tesoros de la sabiduría y el conocimiento. ([Colosenses 2:2-3](#))*

Por último, hay un ambiente para la revelación y no está en un seminario o escuela Bíblica; es simplemente, estar en Su presencia con un corazón hambriento.

El Lugar de la Educación

La educación *no* es una alternativa a la revelación. Es posible memorizar toda la Biblia y, sin embargo, no tener una revelación personal de Jesús. La falta de revelación es una razón clave por la que hay tantas voces y divisiones en la cristiandad hoy en día. Muchos creyentes se han vuelto medio sordos debido a un énfasis demasiado grande en el conocimiento de la letra del Nuevo

Testamento, y muy poco énfasis en la necesidad de la revelación. La verdadera ortodoxia, o doctrina aceptada, no es solamente una cuestión de interpretar correctamente la letra de la palabra, sino también de poner el énfasis adecuado en las cualidades del corazón de uno. El conocimiento puede llevar a la arrogancia, pero el hambre de Dios y el espíritu de revelación lo establecerán a uno en Cristo ([1 Corintios 8:1-3](#)).

Escuchar y aceptar la teología no inspirada como verdad es sentar una base falsa para nuestra fe. Algunos cristianos mantienen su fe a partir de lo que escuchan en CDs, leyendo libros o ven en programas de televisión cristianos. Tales cosas no son necesariamente incorrectas, pero *nunca* deben reemplazar la revelación de las Escrituras como base de nuestra fe. Posiblemente, la trampa más grande en esta área, especialmente para aquellos en liderazgo, es la lógica de tomar decisiones basadas en cómo Dios ha guiado en el pasado. La tradición puede ser un obstáculo para la revelación. Es más fácil seguir lo que funcionó ayer que buscar al Señor para recibir Su dirección para hoy.

La relación entre la verdad y la educación es la siguiente: la *educación trae el **logos** (la palabra de Dios) a la mente; la revelación aviva esa palabra en nuestro corazón, se convierte en una palabra **rhema** (la palabra de Dios para nosotros); una vez que sabemos que una palabra es verdadera, se espera que la obedezcamos. A través de la obediencia se convierte en una verdad experiencial* en nuestras vidas. De esta manera, nos convertimos en testimonios de la verdad para el mundo. Lo que nos convierte en una luz en la oscuridad, no es principalmente lo *que creemos*, sino lo *que somos*. Las siguientes transiciones ilustran cómo las Escrituras pueden ser vistas por otros como verdad en nuestra vida.

LA PALABRA > LA REVELACIÓN > LA PALABRA RHEMA > LA OBEDIENCIA > LA VERDAD

Dios no quiere que descartemos la inteligencia o minimicemos el entrenamiento de nuestras mentes. Él quiere que desarrollemos estas facultades, pero Él quiere que lo hagamos con una relación de corazón recto con Él. La educación es necesaria y buena. Sin embargo, para traer vida, lo que aprendemos *tiene que convertirse en verdad* y no permanecer como conocimiento mental. Para ser aprobado por Dios como un buen obrero con experiencia en manejar la espada del espíritu, se requiere un estudio diligente de las Escrituras de nuestra parte. Nunca agotaremos la verdad que contiene, ni agotaremos nuestra necesidad de revelación.

El Espíritu de Revelación

El Espíritu Santo es el Revelador. Su misión es revelar al Señor Jesús y glorificarlo ante nosotros. Toda la verdad revelada glorificará y exaltará al Señor Jesucristo.

*Cuando venga el Espíritu de verdad, Él los guiará a **toda** la verdad. Él no hablará por Su propia cuenta, sino que les dirá lo que ha oído y les contará lo que **sucederá en el futuro**. **Me glorificará** porque les contará todo lo que reciba de mí. ([Juan 16:13-14](#))*

La revelación es simplemente el Espíritu Santo enseñándonos. Su unción descansa tanto en la palabra hablada (o escrita) como en los oídos que la escuchan. Cuando no hay unción, sólo se transmite información y conceptos. La revelación es la perspectiva de la verdad de Dios, que se nos ha dado a medida que somos capaces de tenerla en cuenta, línea por línea y precepto por precepto.

Ustedes han recibido al Espíritu Santo, y Él vive dentro de cada uno de ustedes, así que no necesitan que nadie les enseñe lo que es la verdad. Pues el Espíritu les enseña todo lo que necesitan saber, y lo que Él enseña es verdad, no mentira. Así que, tal como Él les ha enseñado, permanezcan en comunión con Cristo. ([1 Juan 2:27](#))

Solo el Espíritu da vida eterna; los esfuerzos humanos no logran nada. Las palabras que yo les he hablado son espíritu y son vida. ([Juan 6:63](#))

La Ventana de la Revelación

¿Por qué a menudo es tan difícil abrazar una nueva verdad? Una causa proviene de haber recibido ciertas tradiciones como si fueran la verdad, cuando en realidad son erróneas. La convicción que no se basa en la verdad conduce al error. No es bueno cuando somos ignorantes sobre un tema, pero es mucho peor cuando creemos que entendemos correctamente y, sin embargo, nos equivocamos. Es una tragedia cuando alguien que es engañado cierra su corazón para recibir más instrucción. La única salvaguarda segura es mantener nuestro corazón puro y abierto al Señor para que conozcamos Su voz y podamos escucharlo.

Tu ojo es como una lámpara que da luz a tu cuerpo. Cuando tu ojo está sano, todo tu cuerpo está lleno de luz; pero cuando tu ojo está enfermo, tu cuerpo está lleno de oscuridad. Asegúrate de que la luz que crees tener no sea en realidad oscuridad. ([Lucas 11:34-35](#))

La facultad más valiosa que tenemos es el sentido de "la vista espiritual", porque si nuestro "ojo espiritual" está sano, todo nuestro cuerpo se llenará de luz. Cuán bien crecemos espiritualmente es cuestión de ser rápidos para obedecer lo que se nos revela. No podemos esperar recibir una nueva verdad a menos que pongamos en práctica lo que ya se nos ha dado. Apartarse de la verdad revelada es volverse hacia las tinieblas. Los versículos anteriores usan la palabra "ojo" para describir la capacidad de uno para comprender o ver las cosas espirituales; esta figura retórica se refiere a nuestra ventana del espíritu.

Sin embargo, hay un espíritu dentro de las personas, el aliento (Espíritu) del Todopoderoso en ellas, que las hace inteligentes. ([Job 32:8](#))

Un espíritu abierto a una nueva verdad es como una lámpara que el Señor puede "encender" para revelar entendimiento y verdad.

*La luz del Señor penetra el espíritu humano y pone al descubierto cada intención oculta.
([Proverbios 20:27](#))*

La enseñanza de tu palabra da luz, de modo que hasta los simples pueden entender. ([Salmo 119:130](#))

A través de la revelación, la Biblia deja de ser un libro de historia seco con una filosofía sin vida y se convierte en un emocionante despliegue del Señor y Su propósito para nosotros. Las palabras, escritas hace dos mil años, se convierten hoy en espíritu y vida para nosotros.

Solamente cuando el Espíritu Santo da vida a las Escrituras, se vuelven lo suficientemente afiladas como para dividir y separar el espíritu del alma en el entendimiento de uno ([Hebreos 4:12](#)). Sin una unción presente del Espíritu de Dios, el servicio cristiano se limitará al esfuerzo carnal; mucha actividad pero poca vida.

Dios esconde los tesoros de Su reino a los sabios de este mundo, pero los revela a los sencillos, a los poco estimados por el mundo. Él no está en contra de la sabiduría humana, pero *no se le puede encontrar a Él a través de ella*. Sólo se le puede conocer a través de la revelación. No descubriremos Sus tesoros excepto a partir de la reconocida pobreza de nuestros talentos humanos. Aquel que confía únicamente en su capacidad de razonar y pensar, será espiritualmente torpe. Se evalúa a sí mismo y al mundo que lo rodea sobre una base carnal, donde las decisiones se basan en la lógica y el razonamiento. La ventana de la revelación espiritual está cerrada para él. Sin embargo, Dios ha determinado que *todo lo* relacionado con Él y Su reino está oculto al hombre, y *sólo* puede entenderse a través de la revelación. Es necesario buscar los tesoros espirituales. No nos topamos con ellos por accidente. Se revelan a quienes lo buscan a Él.

*Pues todo lo que está escondido **tarde o temprano se descubrirá** y todo secreto saldrá a la luz. ([Marcos 4:22](#))*

La carne es carne y el espíritu es espíritu. Uno puede interpretar correctamente la carne por medio del Espíritu, pero lo contrario *no* es posible. Pablo señala esto en su epístola a los Corintios:

*... “Ningún ojo ha visto, ningún oído ha escuchado, ninguna mente ha imaginado [todo] lo que Dios tiene preparado para quienes lo aman.” Pero fue a nosotros a quienes Dios **reveló** esas cosas por medio de su Espíritu. Pues su Espíritu investiga todo a fondo y nos **muestra** los secretos profundos de Dios. Nadie puede conocer los pensamientos de una persona excepto el propio espíritu de esa persona y nadie puede conocer los pensamientos de Dios excepto el propio Espíritu de Dios... pero los que no son espirituales no pueden recibir esas verdades de parte del Espíritu de Dios. Todo les suena ridículo y **no pueden entenderlo**, porque solo los que son espirituales pueden entender lo que el Espíritu quiere decir.*

([1 Corintios 2:9-14](#))

Quien entrena y equipa a otros debe ser un ejemplo vivo de lo que enseña. La gente puede negar la palabra de Dios que se les ha dicho, pero no *pueden negar* lo que ven en la vida de sus ministros. La forma en que nos conducimos puede demostrar la verdad a aquellos a quienes discipulamos. Si no somos testigos efectivos de Cristo, nuestro mensaje o nuestras vidas no son lo que deberían ser. Satanás ha engañado y cegado las mentes de los que están perdidos, y sólo la luz de la revelación puede penetrar en sus tinieblas.

*Satanás, quien es el dios de este mundo, ha cegado la mente de los que no creen. Son incapaces de ver la gloriosa luz de la Buena Noticia. No entienden este mensaje acerca de la gloria de Cristo, quien es la imagen exacta de Dios... Pues **Dios**, quien dijo: “Que haya luz en la oscuridad”, **hizo que esta luz brille en nuestro corazón** para que podamos conocer la gloria de Dios que se ve en el rostro de Jesucristo. ([2 Corintios 4:4, 6](#))*

Es triste ver nacer al mundo a un niño sin el sentido de la vista. Nuestros corazones están con esa persona, sabiendo que nunca verá la belleza de la naturaleza o de sus seres queridos. Sin embargo, es aún más lamentable ver a hombres y mujeres pasar por la vida inconscientes y despreocupados de su ceguera espiritual. Es bueno recordar que vemos por la gracia de Dios; porque sólo Él puede quitar el velo de los ojos ciegos y revelarse a Sí mismo. En Él está la vida, y esta vida es la luz de los hombres. ¡Qué privilegio es ver!

PUBLICACIONES DE FOUNTAIN OF LIFE

Sin restricciones de derechos de autor.

Ofrendas serán apreciadas agradecidamente

71 Old Kings Highway, Lake Katrine, NY 12449

(845) 336-7333

Para este documento y otros descargue de

www.thefountain.org